

Cesará la Junta Militar Argentina a Trecientos mil Burócratas

Déficit Fiscal por Exceso de Personal

- ★ Seguirán las Empresas Paraestatales; Pierden \$125 Millones Diarios
- ★ Desde 1973 se Recibía a más de 300,000 Nuevos Empleados Públicos al año
- ★ Los Despidos se Efectuarán "nos Guste o no", Dice un Vocero Oficial

Por **FLAVIO TAVARES**, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES. 28 de marzo.—Alrededor de trescientos mil empleados públicos quedarán cesantes en sus funciones, en Argentina, en una operación de despidos masivos que el gobierno militar realizará con vistas a desahogar parte del inmenso déficit fiscal del país y dinamizar a la administración pública, a la que se considera hipertrofiada por una indiscriminada admisión de personal en los últimos años.

En una segunda etapa, los ceses deberán llegar a las empresas paraestatales —ferrocarriles, yacimientos petrolíferos fiscales, aerolíneas argentinas, teléfonos y otras—, que en conjunto laboran en este momento con una pérdida diaria equivalente a más de 125 millones de pesos mexicanos.

Un vocero de la junta militar dijo hoy a EXCELSIOR que los despidos tendrán necesariamente que efectuarse, "nos guste o no nos guste", como medida inicial para "la reorganización administrativa", si bien se abstuvo de confirmar la exactitud de las cifras de los futuros cesantes, obtenidas en distintas estimaciones hechas en círculos allegados al gobierno castrense.

La máquina estatal argentina presenta hoy día una situación de macrocefalia, que el mismo portavoz definió como consecuencia directa del insólito ritmo de nuevas admisiones de personal, calculadas por la junta militar en más de 300,000 nuevos empleados públicos al año, a partir de 1973, cuando el peronismo asumió la jefatura del gobierno. Hace poco, los mismos altos funcionarios del derrocado gobierno admitieron la existencia de "un exceso" de personas en la administración pública. Pero explicaron que el peronismo— tras permanecer 17 años fuera del poder— se vio obligado a hacer nombramientos en todos los escalones, para evitar que el aparato burocrático fuera manejado por los viejos empleados cuyo pensamiento y acción nada tenían que ver con los postulados justicialistas.

Los nuevos ministros del gobierno militar —que jugarán mañana, luego que el general Jorge Videla asuma la presidencia—, procederán de inmediato, como uno de sus primeros actos, a revisar el número y la situación de los funcionarios de sus dependencias, agregó el vocero de la junta. Expresó que, de ocurrir efectivamente los despidos, ello "no se hará con sentido de restricción ideológica o revanchismo político", sino con vista a racionalizar servicios y dismi-

nuir el gasto.

"Actualmente, tres personas hacen el trabajo que correspondería a una de las oficinas públicas", garantizó.

Este dato —aunque no la solución— coincide en parte con el proporcionado hace tres semanas por el entonces ministro de Economía de Isabelita, Emilio Mondelli, quien reveló que pese a haber un exceso de cerca de 500,000 empleados públicos, el gobierno cometería un error de imperdonables consecuencias sociales si los cesara para intentar aliviar el pesado déficit fiscal.

En Argentina hay un total de un millón cien mil empleados públicos, es decir, alrededor del diez por ciento de la población económicamente activa. Según Mondelli, en 1975 el número de burócratas creció 6.5 por ciento.

Si se toma en cuenta —argumentó el portavoz militar— que hay una disminución natural de cerca del cinco por ciento, causada por jubilaciones y decesos, el gobierno de la Presidente depuesta nombró un empleado por cada diez existentes, tan solo en el año pasado.

Para poner en práctica sus anunciadas medidas de ceses masivos, la junta militar no necesitará echar mano de ningún nuevo decreto, sino únicamente reactiva la "ley de prescindencia", depuesta por Isabelita luego de la muerte de Perón, y que la ex Presidente utilizó para destituir del

servicio público a burócratas, técnicos, profesores secundarios y universitarios vinculados al sector izquierdista del peronismo. Sin excepción, sus plazas fueron inmediatamente cubiertas por personal indicado por la derecha peronista.

Las cesantías, masivas, aplicadas como plan de "saneamiento fiscal" encuentran obstáculos, sin embargo, dentro de algunos mismos sectores militares que hoy controlan el poder. Aun cuando se gestaba el golpe, asesores económicos de los tres comandantes militares advirtieron —en un documento confidencial que EXCELSIOR difundió con exclusividad el pasado 18 de febrero— que los despidos masivos quizás no tuviera validez como política para aliviar el déficit fiscal tras el derrocamiento de la Presidente Isabel Perón. "Algunos asesores económicos de los mandos militares —decía el documento castrense— han propuesto medidas drásticas, como la reducción de los gastos en personal por cesantías masivas y congelación de salarios en el sector público. Pero estas propuestas no parecen realistas. Cuando en Argentina se las ha intentado, fueron desbaratadas por presiones irresistibles".

QUE EL GOLPE SEA LA SOLUCION, IRRACIONAL: ESTEBAN RIGHI

MEXICO, D. F., 28 de marzo. El doctor Esteban Righi, quien fuera ministro del Interior de Argentina durante el gobierno del doctor Héctor J. Cámpora, declaró que es totalmente irracional el suponer que el reciente golpe de estado pueda ser una solución a los problemas del país, ya que la dictadura anuncia como único programa de gobierno "un aumento mayor de la represión".

En la entrevista concedida por el doctor Righi, vertió los siguientes conceptos sobre la actual situación en Argentina:

—¿Cómo caracteriza usted el proceso político que ha culminado con un nuevo golpe de Estado en la República Argentina?

—El Pueblo Argentino había definido en marzo de 1973 un programa de reformas de las estructuras económicas y sociales existentes, con el propósito de sacar al país de su situación de estancamiento, atraso, dependencia del exterior e injusticia social.

Ese programa debía realizarse en un marco jurídico-institucional, con respeto al pluralismo ideológico e irrestricta vigencia de los derechos hu-

com. 201

manos.

—¿Cuál es su opinión sobre el gobierno de la señora de Perón?

—El gobierno presidido por la señora Isabel Martínez de Perón, había traicionado ese mandato popular, abandonando totalmente las pautas programáticas votadas masivamente por el pueblo, y dejando de lado el programa de reformas a la estructura económica anterior. Instrumentó una política conservadora, ajena a la tradición del justicialismo, sometiendo una vez más al país al dictado de los centros imperialistas externos.

—¿Cuáles fueron las causas del vacío de poder que caracterizó la última etapa del gobierno derrocado?

—Como consecuencia de lo ya dicho, el gobierno perdió progresivamente el apoyo popular que originariamente tuvo y fue aumentando su impopularidad. Desde la renuncia del ex presidente Cámpora, se substituyó la participación del pueblo por una creciente represión. El gobierno derrocado vulneró permanentemente los dictados del orden jurídico-institucional y se convirtió en un régimen autoritario y corrupto.

—¿Justifica usted el golpe de estado?

—Es muy claro que si había quedado evidenciado en Argentina el fracaso de un nuevo autoritarismo, es totalmente irracional suponer que este golpe de estado, producido por la cúpula militar que venía colaborando con la anterior Presidente, pueda procurar alguna solución al país.

Esta evidencia se fortifica cuando la dictadura que recientemente ha usurpado el poder que corresponde al pueblo, anuncia como único programa de gobierno, un aumento aún mayor de la represión, y medidas económicas que corresponden a esquemas propios de un liberalismo económico irrestricto, que son precisamente los que han causado la actual situación de crisis y postración económica.

—¿Cuál es a su juicio, la solución adecuada para superar la actual situación?

—La República Argentina no superará la crisis política, económica y social que la afecta; hasta que no asuma un gobierno que se decida resueltamente a hacer cumplir los anhelos populares.

El destino nacional debe ser decidido por el pueblo, único depositario de la soberanía, quien no podrá ser suplantado con éxito por la actual Junta de Gobierno, cuya única fuente de sustento es la fuerza,

EXCELSIOR

Dos Civiles en un Gabinete de Ocho Miembros

BUENOS AIRES, 28 de marzo. (AP, AFP, The Washington Post, Latín) La junta militar nombró hoy al gabinete de ocho miembros —seis militares y dos civiles— que mañana tomará posesión junto con el general Jorge Rafael Videla, futuro Presidente de Argentina.

Los ministros designados son: contralmirante César A. Guzzetti, Relaciones Exteriores; general Albano Harguindeguy, Interior; contralmirante Julio Juan Bardi, Bienestar Social; profesor Ricardo Bruera, Educación y Cultura; doctor José Martínez de Hoz, Economía; general Horacio Liendo, Trabajo; brigadier auditor Julio Gómez Justicia, y brigadier José María Klix, Defensa.

Se anunció que la ceremonia de toma de posesión se efectuará a las 16 horas locales, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, y que será un acto "rodeado de la mayor austeridad y sobriedad", al

cual sólo asistirán oficiales superiores de las fuerzas armadas.

Asimismo, se afirmó que la junta militar dará a conocer en los próximos días la lista de los detenidos después del golpe. Versiones afirman que éstos se encuentran en buques anulados en el puerto de Buenos Aires.

En fuentes fidedignas en San Carlos de Bariloche se dijo que la ex Presidente Isabelita Perón —quien según versión extraoficial— está detenida en la residencia El Mesidor, en Villa La Angostura, se halla muy deprimida y que ha manifestado su deseo de irse a España.

Sin embargo, el diario "Buenos Aires Herald", que se edita en inglés, dice que "altas fuentes eclesiásticas revelaron que la señora Perón no aceptará abandonar Argentina y ser enviada a España" y que confió a varios dignatarios de la Iglesia Católica que "está prácticamente sin recursos económicos".

Agrega el periódico que pese a sus valiosas propiedades en Argentina y España, "se cree que tiene muy poco dinero en efectivo".

TEMEN UN ATENTADO

Se dijo también que Isabelita rechazó la atención médica ofrecida por los militares, para tratar su aparente debilidad, y que no han abandonado la habitación donde se encuentra, ya que el ejército teme algún atentado terrorista en su contra.

Por otra parte, la junta militar advirtió a dos tradicionales matutinos de Buenos Aires —"La Nación" y "La Prensa"— que no publiquen informaciones no confirmadas.

En Caracas, el uruguayo Enrique Pastorino, presidente de la Federación Sindical Mundial, señaló que el reciente cambio de gobierno en Argentina se incluye dentro de la política de "las transnacionales y el imperialismo, que desean tener gobiernos de fuerza para seguir explotando a nuestros pueblos".

Finalmente, se informó de la deportación de Olga Talamante, de 24 años, la única ciudadana estadounidense detenida en Argentina. Olga, mexicana-estadunidense, fue arrestada en septiembre de 1974, acusada de ser miembro de un grupo guerrillero que atacó la guarnición militar en Azul. Su deportación es una de las primeras medidas tomadas por la junta militar que derrocó a la Presidente Perón.